

LA FP DE JESUÏTES EDUCACIÓ EN EL camino del siglo XXI



<http://dx.doi.org/pym.i359.y2014.003>

PEPE MENÉNDEZ CABRERA

Director adjunto Fundació Jesuïtes Educació

josep.menendez@fje.edu

www.fje.edu/personesquecreixen

1. DESCRIPCIÓN DE LA RED DE CENTROS

La red de escuelas de Jesuïtes Educació (JE) está formada por ocho centros educativos, tres de los cuales ofrecen programas y servicios de Formación Profesional. Se trata del Sant Ignasi-Sarrià, Clot y Joan XXIII. Todos ellos situados en la región metropolitana de Barcelona. Son centros que ofrecen un modelo integrado de las diversas modalidades de Formación Profesional, que existen en nuestro sistema educativo y laboral.

Las tres escuelas imparten 46 ciclos formativos de grado medio y de grado superior de dieciséis familias profesionales, programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI), cursos de acceso al grado medio y al grado superior, certificados de profesionalidad, acreditación de competencias, cursos de especialización y servicios de asesoramiento a empresas de diversos sectores de la economía catalana.

La oferta total supone unos 2.000 alumnos en FP inicial, 300 en cursos de acceso, unos 1.000 usuarios de programas de formación ocupacional o permanente, y una red de relación con el mundo laboral que ronda las 3.000 empresas. Un dato que refleja el compromiso de Jesuïtes Educació con la FP es que en los centros de jesuitas de Catalunya hay más alumnos en la FP que en el Bachillerato.

Recientemente, la titularidad jurídica de todos los centros de Jesuïtes Educació se ha agrupado en torno a una sola institución jesuita, aspecto que favorece el intercambio de profesorado y de recursos de una manera extraordinariamente ágil, y facilitadora de la innovación.

2. DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

En el año 2009, el patronato que ostenta la titularidad de la red de centros decidió impulsar el proyecto de trabajo en común de los tres centros de JE que ofrecen FP bajo la idea de “Una sola FP en tres campus”.

Se trataba de cambiar la potencia y visión de los centros desde una perspectiva única y solitaria a una visión en red con pluralidad de alianzas, con relaciones más horizontales y orientadas a las personas y las empresas como inmediatos beneficiarios de nuestra misión formativa.

No es fácil cambiar la perspectiva centrípeta que caracteriza la acción de los centros educativos y de las instituciones jesuitas, y por ello impulsamos un proceso de reflexión y diagnóstico sobre la

Los centros de FP de Jesuïtes Educació trabajamos con familias y alumnos para que vean su recorrido formativo desde una perspectiva, que vaya más allá de la circunstancia concreta del episodio de éxito o de fracaso escolar que están viviendo. A esta visión responde el establecimiento de itinerarios, que pueden comenzar desde la etapa más básica, que supone un PCPI, hasta el grado superior de un ciclo formativo.



Pepe Menéndez Cabrera.



FP, que implicó a todos los profesores y alumnos de la organización, y a otras personas de instituciones y empresas relacionadas con nuestra red.

El diagnóstico que resultó del proceso se puede resumir en los siguientes apartados:

- 1) El nivel de abandono de los estudios posobligatorios de una parte muy significativa de la población juvenil está directamente relacionado con el tipo de proceso de enseñanza y aprendizaje que caracteriza la Educación Secundaria Obligatoria y una buena parte de los estudios universitarios.
- 2) La propuesta metodológica de la Formación Profesional actual ha de orientarse de manera radical al aprendizaje experiencial (*learning by doing*) en el marco de entornos laborales, ya sea con empresas más tradicionales, como dirigido hacia los nuevos nichos de ocupación, que los cambios del modelo de producción están incorporando.
- 3) Se hace urgente apostar por la exploración de vías creativas de los modelos dual y en alternancia, superando tanto el exceso de afán normativo de la Administración, como la picaresca de financiación pública, que algunas empresas practican para acceder a participar.
- 4) El crecimiento económico de nuestro país priorizará la contratación de personas con cualificación de Formación Profesional¹.
- 5) La formación integral de la persona será estratégica para el futuro. La identidad del nuevo ciudadano del siglo XXI se relaciona estrechamente con su capacidad para construir un proyecto profesional, al que también podríamos denominar proyecto de empleabilidad, y con su capacidad para consolidar un proyecto vital sólido.
- 6) La magnitud de los retos que la educación tiene planteados en nuestro tiempo solo podrá ser abordada desde el trabajo en red de los centros educativos, junto a otros agentes de innovación y aprendizaje, como son las empresas en el caso de la FP.

¹ Véanse, por ejemplo, las conclusiones sobre formación y ocupación del estudio reciente realizado por el Pacto Industrial de la Región Metropolitana de Barcelona: <http://www.pacteindustrial.org/index.php/es>

Una vez establecido el diagnóstico, los equipos directivos de los tres centros se han puesto a trabajar de manera estrecha para aprovechar todas las inteligencias y competencias de las personas que trabajan en nuestros centros, y ponerlas al servicio de los objetivos que se derivan del análisis.

3. LÍNEAS FUNDAMENTALES DE ACTUACIÓN

Como no podía ser de otra manera, la renovación e impulso de la nueva FP de JE se ha basado en algunas de las iniciativas que los centros ya estaban impulsando, pero ahora reorientadas hacia el horizonte que nos hemos propuesto y con el cambio de cultura radical, que significa la apuesta por el trabajo en red y una mayor implicación con la empresa. A continuación, presentaré las líneas fundamentales del trabajo que estamos desarrollando.

3.1. EL APRENDIZAJE VISTO COMO UN ITINERARIO

La revalorización de los estudios de Formación Profesional está directamente relacionada con la perspectiva de integración de sus estudios con el mundo laboral, así como de las posibilidades tanto de continuidad formativa como de salida hacia otros estudios y profesiones.

Lo primero que significa esta revalorización es la necesidad de superar la visión “asistencialista” de la FP como una salida menor ante las dificultades de estudio de un alumno o, incluso, del propio “fracaso” de no obtener el título de Graduado Escolar. La visión del aprendizaje del siglo XXI es la de un aprendizaje permanente, que ha de permitir a cada alumno escoger y adaptarse a unos estudios que le permitan avanzar. El progreso de los alumnos debe estar medido en clave



de adquisición de competencias, que le resulten útiles en entornos laborales, y en ir entendiendo su proceso vital en este marco.

Consecuentemente, los centros de FP de JE trabajamos con familias y alumnos para que vean su recorrido formativo desde una perspectiva, que vaya más allá de la circunstancia concreta del episodio de éxito o de fracaso escolar que están viviendo. A esta visión responde el establecimiento de itinerarios, que pueden comenzar desde la etapa más básica, que supone un PCPI, hasta el grado superior de un ciclo formativo.

3.2. UNA OFERTA FORMATIVA “INTEGRADA”

El itinerario formativo del alumno se adapta a su punto de salida, sea cual sea, y se proyecta a su sucesivo desarrollo a través, por ejemplo, del curso de acceso al grado medio o al grado superior, o la opción de estudiar FP, después incluso de pasar por la Universidad, ante la falta de salidas laborales o incluso de la propia insatisfacción personal y motivacional por los estudios acabados.

El alumno debe tener la visión de que está recorriendo una etapa de un proceso formativo más amplio. La clave es situarse en cualquier punto del ciclo de aprendizaje permanente, y basar este proceso formativo en la experiencia práctica tanto en el aula como en el mundo laboral.

Los cinco objetivos comunes a cualquier etapa del itinerario son la formación personal, la cualificación profesional, el enfoque experiencial para obtener las competencias correspondientes, el aprendizaje en contextos internacionales y la inserción laboral o la continuidad hacia otros estudios superiores. Se trata de ver el itinerario formativo de manera completa y con sentido en sí mismo, con la posibilidad de diferentes pasarelas, al margen de la situación de partida de cada alumno.



3.3. UNA PROPUESTA DE APRENDIZAJE ELABORADA CON LA EMPRESA

Esta integración que buscamos en la oferta no puede ser elaborada de otra manera que no sea a partir del trabajo estrecho con la empresa. Escuela y empresa están llamadas a un trabajo de mayor implicación y compromiso.

No es un camino fácil porque España es un país de fuerte tradición académica en los centros educativos, y de falta de conexión y compromiso del mundo empresarial hacia los centros de FP. Buscamos un camino que vaya abriendo el espesor de la selva de las relaciones profundas entre escuela y empresa.

El trabajo integrado con la empresa tampoco es un campo homogéneo. No es lo mismo el trabajo de formación dual que estamos desarrollando con el sector de instalaciones térmicas, que el que hacemos con el de educación infantil o el de informática, o el que estamos planteando en el ámbito de la hostelería o las actividades físico deportivas.

La clave es avanzar en una colaboración que nos permita compartir unos valores mínimos e innovar en los procesos de aprendizaje.

3.4. UNA ORGANIZACIÓN COHERENTE CON LOS OBJETIVOS

La propuesta de “Una sola FP en tres campus” nos ha permitido preparar las condiciones de la renovación profunda que nos planteamos. Por un lado, nos permite trabajar de manera más coordinada, aprovechando los recursos y las diferentes perspectivas que aporta trabajar con diversidad de familias profesionales. Y por otro lado, favorece la interlocución con las empresas.

La organización de la escuela de FP del siglo XX es heredera de la visión industrial, que ha contagiado todos los ámbitos formativos de nuestro sistema educativo. La realidad actual de un mundo globalizado, que conlleva una mayor transversalidad, debe impulsarnos a repensar nuestra organización para que cumpla mejor con nuestra misión.

Por ello, estamos articulando el proyecto de “Una sola FP en tres campus” de manera paulatina, desde la concepción que nos da la visión de la transversalidad de los sectores productivos con los que trabajamos. Cabe destacar en la actualidad la potencia de transversalidad en los ámbitos de salud, audiovisual, deporte, restauración, telecomunicaciones, mantenimiento de instalaciones, energías renovables o agua.

Esta transversalidad se justifica en la voluntad de dar mayor relevancia al trabajo formativo desde la óptica de un sector concreto, pero con capacidad de aplicación en otros. Nuestra experiencia es que favorece el compromiso de las empresas de ese ámbito porque acerca los intereses formativos del sector a las propuestas curriculares.

Por ello, trabajamos sobre un prediseño de nuestra organización, que responde a la voluntad de dar mayor relevancia a la perspectiva de los profesionales, centrados en las aplicaciones de las competencias a



HORITZÓ 2020

¿Qué es el horitzó 2020 y qué hemos hecho?

los
periódicos

- Curso 2012-2013
Construimos un sueño
- Curso 2013-2014
Transformar la educación

los
vídeos

- **Jesuites Educació 2020:** el futuro que queremos
- **Descubriendo el Horitzó**
- **Horitzó 2020:** ¡Vamos!
- **EI PIEP.** Programa de Incorporación a la Experiencia Piloto

el
relato

- Las anécdotas y vivencias contadas por una observadora privilegiada

las
exposiciones

- **Horitzó 2020.** Un recorrido virtual por la exposición de la participación.
- **La NEI** (Nueva Etapa Intermedia)
- **EI MOPI** (Nuevo Modelo Pedagógico en la etapa Infantil)

<http://h2020.fje.edu>

los sectores con los que trabajamos, situándolos en el mismo nivel que el de los profesionales más académicos.

La apuesta estructural consiste en romper la perspectiva académica tradicional, consistente en direcciones centradas en el centro educativo, y establecer un espacio de interacción entre esas mismas direcciones de centro, o de campus, y unas direcciones transversales centradas en los sectores. El objetivo es mezclar las culturas académicas y empresariales para modificar radicalmente los procesos de enseñanza y aprendizaje permanentes de nuestros alumnos.

3.5. Una tecnología que nos impulsa al futuro

La manera de trabajar de una organización en red se apoya en la apuesta por una tecnología compartida, que rompa los viejos esquemas individualistas.

La necesidad de compartir y de enseñar a trabajar colaborativamente y en equipo nos impulsó a la adopción de una tecnología común, que nos permitiera trabajar en un solo campus. Me refiero tanto a las ventajas de compartir calendario, agendas, documentos de trabajo y otras herramientas colaborativas, como al trabajo colaborativo entre las personas, para alinear los modos de proceder y compartir la información estratégica.

No ha resultado fácil romper con la idea del trabajo solitario del profesor o del directivo, porque la tecnología ha evolucionado mucho más rápidamente que nuestra perspectiva mental de cómo utilizarla, pero sin duda debo señalar la adopción de un solo campus y de unas herramientas comunes a todos los profesores como uno de los elementos estratégicos del éxito del trabajo en red.

Por otro lado, esta perspectiva del trabajo en común con la tecnología nos está ayudando claramente a su incorporación a los procesos de enseñanza y aprendizaje, y a ir renovando nuestra metodología para responder mejor a la preparación de nuestros alumnos al mundo laboral que afrontan. Y especialmente en un momento en que la oferta de formación digital está irrumpiendo en el mercado con una fuerza de consecuencias imprevisibles.

3.6. La formación integral de la persona

La misión de los centros de la Compañía de Jesús se basa en la promoción de personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas. La atención personalizada y el acompañamiento de los alumnos en su proceso formativo no debe acabar con la certificación del alumno, sino que debe continuar a lo largo de su vida laboral, como reflejo del aprendizaje a lo largo de toda la vida, que caracteriza nuestro tiempo.

La necesidad de acompañar a nuestros alumnos en la construcción de su proyecto vital se ha hecho aún más necesaria en el contexto de la globalización y de la internacionalización de nuestra economía. Nuestra experiencia nos lleva en estos momentos al impulso de numerosas iniciativas que tienen que ver con el ámbito de la formación interior, de la trascendencia, de la con-



ciencia de estar en el mundo y de la importancia de la deontología en el ámbito laboral al que se incorporan nuestros alumnos.

4. UN PROCESO EN CAMBIO PERMANENTE

La profunda renovación de la Formación Profesional que hemos iniciado los tres centros de Jesuitas de Catalunya nos está enseñando de manera práctica una de las características fundamentales del tiempo que vivimos, como es la necesidad de prepararse permanentemente para el cambio.

La FP siempre ha estado muy atenta a responder a los procesos de renovación de los sectores productivos en los que forma a sus alumnos. Pero, en estos momentos, la necesidad de actuar en alianza con diversas redes de centros, de empresas o de otras instituciones requiere que preparemos a nuestros profesores y a nuestras instituciones para un trabajo constante de observación y de reflexión, que nos permita promover los cambios que favorecerán el logro de nuestra misión de ayudar a las personas a construir su proyecto vital y profesional. ■

Para saber más

- Pacto Industrial de la Región Metropolitana de Barcelona: <http://www.pacteindustrial.org/index.php/es>
- Fundació Jesuïtes Educació: www.fje.edu/personesquecreixenh2020.fje.edu
www.sipei.org

hemos hablado de:

Formación profesional; colaboración FP y empresa; innovación educativa; calidad de la FP.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2014, revisado y aceptado en junio de 2014 para su publicación.